

Una perspectiva retórica de la función de la oración de salomón en el libro de reyes

Diana Patricia Hernández Martínez

Fabián Orjuela Pabón

Milton Alfonso Acosta Benítez, Ph.D.

Trabajo de investigación

Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia

Facultada de Teología

Noviembre 2012

Agradecimientos

Agradecemos principalmente a nuestro Padre, al Señor Jesucristo y al Espíritu Santo quienes nos dieron las fuerzas para terminar este trabajo, moldeando nuestro carácter y hablándonos a través de su Palabra. Su presencia nos acompañó durante todo este año fortaleciéndonos y animándonos para seguir adelante.

Agradecemos a nuestras iglesias por su apoyo incondicional en este periodo de trabajo, por su amor, paciencia y oraciones. Damos gracias a nuestro asesor, el profesor Milton Acosta quien nos guió, direccionó y respaldó en toda la investigación. Gracias profesor Atahualpa Hernández por su tiempo, dedicación, apoyo y servicio al ayudarnos en nuestras crisis. De verdad muchas gracias. Agradecemos a las personas que nos animaron a continuar, que oraron por nosotros, que aportaron de su conocimiento, que nos aconsejaron y nos impulsaron día tras día.

Quiero hacer un agradecimiento especial a algunas de las personas más significativas en este proceso. Alberto Sáenz, gracias por todo el ánimo, paciencia y soporte en medio de mis crisis académicas, tu amor y comprensión me motivaron a seguir adelante. Familia hermosa, sin su sustento, cuidado y oraciones no habría podido continuar, su apoyo incondicional fue mi fuerza a pesar de la distancia. Familia Galvis, no se alcanzan a imaginar lo que significaron para mí, gracias por no dejarme tirar la toalla, fueron un regalo de Dios para mi vida. Confra Ciudad Salitre definitivamente sin su apoyo no lo habría logrado. Profesores, compañeros, amigas y amigos ¡Gracias! (Diana Patricia Hernández)

Agradezco a mis padres por sus oraciones, sus aportes económicos y palabras de apoyo, de igual forma agradezco a mi futura esposa quien trasnochó y sufrió a la par conmigo en el proceso del trabajo de grado, gracias Yubelly Pachón. Gracias a la iglesia El Encuentro en Héroes, Bogotá, por creer en mí y por apoyarme. Gracias a la Comunidad Cristiana El Redil por sus oraciones y por acompañarme en este proceso. De igual forma estoy agradecido con los profesores de la FUSBC, por sus consejos y su ánimo. Por último gracias a todos mis amigos que estuvieron pendientes, muchas gracias. (Fabián Orjuela Pabón)

Resumen

Palabras clave: Oración, Retórica Bíblica, 1 Reyes 8, Salomón.

La oración de Salomón se ha visto desde diferentes perspectivas pero se ha descuidado su función en el libro de Reyes, sin embargo, la oración de Salomón tiene una gran riqueza de elementos que permiten estudiar la oración desde la perspectiva del arte retórico y de esta manera encontrar su función dentro del libro.

Por lo anterior, se hace necesario levantar la pregunta: ¿Cuál es la función de la oración de Salomón en el libro de Reyes? El objetivo de esta investigación es responder a esta pregunta y comprender la función de la Oración de Salomón, su estructura y cómo la elaboración del texto bíblico cumple el propósito de comunicar un mensaje persuasivo.

Para dar respuesta a la pregunta de investigación se realizó un acercamiento exegético de la oración de Salomón en 1 Reyes 8 y se utilizó el método de investigación bibliográfico documental donde se tomó a Muilenburg, Morrison, Knoppers & McConville, Nelson y Wiseman como principales referentes teóricos.

Al estudiar la oración de Salomón con el propósito de descubrir su función se tuvo en cuenta lo siguiente: Primero, se definió qué es la retórica y cómo se desarrolló hasta llegar a ser un elemento para el estudio de la Biblia; segundo, se investigaron algunos expertos en el libro de Reyes que permitieron tener una comprensión amplia de la función de la oración y por último, se realizó una postulación tanto de la función de la oración, como de la retórica que el autor utilizó para persuadir su auditorio.

Después de hacer este estudio se concluyó que es necesario comprender el texto bíblico tal cual está construido, porque permite, entender el mensaje del texto mismo y de libro donde se encuentra, el uso de los elementos retóricos y estilísticos en el estudio bíblico ayuda a entender el propósito comunicativo y persuasivo que el autor tenía al comunicar el mensaje. La oración de Salomón permite entender la relevancia que ésta tiene para el libro en su totalidad.

Contenido

Introducción **6**

Capítulo I. La Retórica Bíblica **7**

Breve historia de la crítica retórica en los estudios bíblicos **8**

Retórica clásica **8**

Nueva Retórica **9**

Retórica contemporánea **9**

Retórica bíblica **9**

La importancia de la función retórica en el texto **12**

Capítulo II. Antecedentes de la función de la oración de Salomón en el libro de Reyes **15**

Planteamientos de la estructura de la oración de Salomón **15**

Estructura caracterizada por relaciones literarias **16**

Estructura quiásmica **17**

Estructura progresiva y temática **18**

Perspectivas de la función de la oración de Salomón (1R 8:22-53) **20**

Capítulo III. Reyes y la oración de Salomón **26**

Vista panorámica del libro de Reyes	26
Lugar, extensión e importancia de la oración en el libro de Reyes	28
La oración de Salomón	32
La retórica en el libro de los Reyes	41
Retórica en la Biblia	41
Retórica en el libro de Reyes	42
Propuesta de la función de la oración de Salomón (1R 8:23-53)	43
La retórica en la oración	44
Perspectiva propia y planteamiento final de la investigación	45
Reconocer a un Dios misericordioso, fiel y justo invita a volverse a Dios	45
El templo como símbolo para volverse a Dios	47
La interpretación de las maldiciones, una oportunidad para volverse a Dios	48
Función de la oración: Una invitación a volverse a Dios	50
Conclusiones generales de la investigación	53
Referencias	55

Introducción

El presente trabajo de grado busca responder a la pregunta ¿Cuál es la función de la oración de Salomón en el libro de Reyes, teniendo en cuenta los elementos retóricos que están presentes?

Para responder este interrogante es necesario tener presente: Primero, qué es la retórica y cómo se ha desarrollado hasta llegar a ser un elemento para estudiar la Biblia; Segundo, percibir algunos acercamientos de especialistas en el libro de Reyes que permiten tener una comprensión amplia de la función de la oración y Tercero, una postulación tanto de la función de la oración, como de la retórica que el autor utilizó para persuadir su auditorio.

Por otra parte, es pertinente tomar una postura frente al estudio del pasaje, ya que permitirá relacionar aspectos retóricos con la función. La propuesta tendrá en cuenta los elementos retóricos, las perspectivas de los autores y el acercamiento propio al texto bíblico; para así plantear un punto de vista respetando el mensaje central del texto y resaltar la importancia de dicha oración para el libro de Reyes.

Comprender la función de la Oración de Salomón es relevante y oportuno para el estudio de las Escrituras, porque permite comprender la estructura y la elaboración del texto bíblico para cumplir el propósito de comunicar un mensaje y así persuadir no solo al primer auditorio, sino también a los lectores posteriores, esto da claridad y significado a la oración de Salomón dentro del libro de Reyes. Partiendo del arte de la persuasión y adentrándose en el texto particular de la oración de Salomón, se pretende entrelazar la retórica con la interpretación del pasaje, tratando de llegar a la intención original que el autor bíblico tuvo para su audiencia específica y finalmente encontrar la función que esta oración llega a tener en la totalidad del libro de Reyes.

I. La retórica bíblica

El presente capítulo, procura exponer como la retórica ha llegado a ser parte del estudio bíblico y su relevancia en el acercamiento a un texto. Para ello se estudiarán diferentes términos conceptuales de la retórica, a fin de entender su uso en diferentes momentos (retórica clásica, nueva retórica, retórica contemporánea y retórica bíblica), con el propósito de enriquecer el acercamiento a la retórica bíblica.

Comprender la retórica bíblica en los textos hebreos, requiere de un conocimiento conceptual anticipado de la retórica y de algunas postulaciones acerca de algunas características del análisis retórico.

Algunos términos conceptuales que se han otorgado a la retórica, la presentan como “el arte del bien decir o la teoría de la composición literaria y de la expresión hablada (Real Academia Española, 2006). Por otra parte Aristóteles la definió como “la facultad de observar en cualquier caso dado los medios disponibles de persuasión” (Aristóteles en Morrison, 2004). Y para Muilenberg (1969) “es prácticamente un sinónimo de arte literario”.

Frente a tales acercamientos conceptuales, se puede proponer la siguiente definición: La retórica es el arte de la argumentación con fines persuasivos, cuyo objetivo de estudio son las técnicas discursivas. La retórica pretende persuadir a una audiencia de manera verbal o escrita, a través de un conjunto de aspectos literarios que llevan al propósito del mensaje, esperando que las personas se adhieran a la tesis presentada por el orador.

Breve historia de la crítica retórica en los estudios bíblicos

Teniendo en cuenta los acercamientos conceptuales y una propuesta conceptual de la retórica, se hace necesario conocer el recorrido histórico de esta que se remonta desde la antigüedad. Hay diferentes aproximaciones que citan sus inicios a principios de siglo V a.C.

Algunos tratados griegos reconocen a Córax como el precursor de la retórica, quien es considerado un personaje mítico. Este ha dejado un legado en la historia puesto que desarrolló la teoría del doble discurso (*dossoi logoi*) con un uso legal, en defensa de un acusado (López, 2002).

Retórica clásica. Algunos de los representantes de la retórica fueron: Platón, con sus diálogos; Aristóteles, con su retórica judicial, deliberativa y demostrativa; Cicerón que planteó la retórica como disciplina básica de la cultura; Quintiliano con su *Instituto Oratorio*. Estos personajes son reconocidos como autores fundacionales de la retórica clásica, la cual se caracterizaba por definirla como una teoría de la argumentación.

Dentro de la retórica clásica uno de los aportes más importantes fue el de Aristóteles. Su propuesta se fundamentó en entender los tres géneros de auditorio (asamblea, juez y público), tres géneros del discurso (judicial, deliberativo y demostrativo), dos virtudes del orador (moralidad y credibilidad) y cinco partes del discurso (forma, estructura, argumentos, exposición y memoria) (Sáiz, 2003).

Bajo la perspectiva histórica ya expuesta, Morrison, (2004) afirma que la retórica ha tenido un trasfondo histórico que se remonta desde antes de 1730. Algunos autores señalan que la retórica clásica presentó un renacimiento a finales del siglo XVIII, donde se

publicaron las obras de Cicerón y Quintiliano. Bajo este nuevo despertar surgieron algunos nuevos libros de la retórica los cuales comenzaron a circular entre la población de la época.

Nueva Retórica. Dando continuidad a la retórica clásica surge la nueva retórica que a diferencia de la clásica, reconoce con más detalle el tipo de auditorio, convirtiéndolo en un eje central, lo cual hace del discurso algo más específico y personalizado. A su vez, hace énfasis en la dialéctica, que se entiende como la técnica de la discusión y el debate por medio de preguntas y respuestas, la cual trata principalmente sobre cuestiones opinables. Los aportes de la nueva retórica permiten elaborar una lógica para los juicios de valor, lo que es indispensable en el análisis del razonamiento práctico (Perelman, 1969).

Retórica contemporánea. La retórica contemporánea establece las cinco fases de la elaboración del discurso: invención, disposición, elocución, memoria y acción. Aún en medio de algunas crisis históricas, la retórica tuvo un momento de furor en la segunda mitad del siglo XX como disciplina científica, que comenzó con Heinrich Lausberg.

Perelman (1969) afirma que la retórica contemporánea también se caracteriza por hacer un fuerte hincapié en lo puramente literario o estilístico, que reduce el estudio de la retórica meramente a lo que tiene que ver con figuras literarias o de estilo. A diferencia de la nueva retórica que enfatiza el auditorio, la contemporánea extiende el eje central del discurso a aspectos literarios y estilísticos que lo enriquecen.

Retórica bíblica. Es aproximadamente en 1925 que se introduce la retórica en los estudios bíblicos a través de James Muilenberg, un estudioso del Antiguo Testamento, quien tuvo algunos antecedentes en la literatura clásica. Al incluir la retórica en los estudios

bíblicos, Watson en Morrison (2004) dice que Alemania se convirtió en el centro del análisis retórico del N. T. a finales del siglo XVIII y a principios del XX.

Morrison (2004) asevera que después de varias décadas de descuido del estudio de las Escrituras, la crítica retórica recibió divulgación vivificadora en 1968 con Muilenberg, quien ayudo en la definición, dirección e impulso de la aproximación retórica a las Escrituras. Muilenberg en Morrison (2004) Asegura que no sólo es fructífero y gratificante que se prefiera otra cosa que la estilística, lo que realmente interesa, es la comprensión de la naturaleza de la composición literaria hebrea, en los patrones exhibidos en la estructura de una unidad literaria.

Sus postulaciones son los tres aspectos principales que se deben tener en cuenta en la retórica bíblica: la composición literaria, los patrones estructurales y los recursos literarios. Estos tres aspectos se refieren a la forma en cómo se puede estructurar el estudio de un pasaje.

Tal postura es causa de reflexión, puesto que considerar la retórica en los términos de Muilenberg, es dejar el estudio de un texto a medias o inconcluso, ya que haría referencia a un acercamiento netamente literario, donde se estudia la estructura o la forma, donde se evidencian recursos retóricos o estilísticos, pero no se llega a comprender cómo el mensaje del texto estudiado articula estos aspectos para lograr el propósito por el cual fue escrito. Asimilar la retórica como largas listas de características literarias o gran cantidad de figuras retóricas, es llegar a la misma conclusión de los estudiosos de la Edad Media, quienes terminaron por considerar la retórica como un simple adorno del texto.

¿Se enfoca la retórica solo en la parte literaria? Howard dice: “la retórica para algunos estudiosos es la preocupación literaria con énfasis en la estilística” (1994, p. 87) y Kennedy afirma: “Para muchos estudiosos de la Biblia la retórica probablemente significa el estilo” (1984, p.3). Wuellner (como se cita en Tribble, 1994, pp. 76-77) lamenta que la crítica retórica se minimice a la estilística y a los recursos retóricos, afirmando de esta manera que la crítica retórica ha llegado al punto de no ser distinta a la crítica literaria.

Por ello, es necesario tener en cuenta a Yehoshua (como se cita en McKenzie & Haynes, 1993, p.146) quien propone: “El estilo es una herramienta para la comunicación efectiva y debe ser estudiada como parte integral de un mensaje y de la situación retórica de un texto dado, puesto que el estudio del estilo no es en sí el fin”.

En conclusión, aun cuando los aspectos literarios y estilísticos son parte importante en un texto, no es menos relevante el propósito por el cual se estructura el mensaje de esa manera, es decir, si esto no es un apoyo al propósito del pasaje, la exégesis queda inconclusa. Teniendo en cuenta las anteriores posturas podría considerarse que aun cuando es importante ver toda la parte literaria y estilística, éstas no conducen a la intención del autor ni a lo que el texto está tratando de lograr en el lector, ya que el fin último del propósito comunicativo es la persuasión.

Hasta este momento se podría mencionar que hay tres tendencias retóricas: La propuesta por James Muilenberg y Kenneth Kuntz (como se cita en Morrison, 2004)

apuntan a aspectos literarios o estilísticos¹ como son: La composición literaria, los patrones estructurales y los recursos literarios.

1. Yehoshua (como se cita en McKenzie & Haynes, 1993, p.146) afirma que es importante tanto la identificación de las características literarias, como el propósito que estas tienen en la comunicación de los mensajes, es decir, lo que el autor está haciendo con lo que dice.
2. Por otra parte Meynet (2006) considera el análisis retórico no como un método, sino como una etapa que es indispensable para la investigación exegetica, afirma que el análisis retórico apunta a la comprensión del texto.

La importancia de la función retórica en el texto

Muchos críticos retóricos han abogado por la importancia de la función, más allá de solo los elementos literarios y de estilo, sin decir que estos no son importantes.

Es necesario considerar la función como una parte importante dentro del análisis retórico, podríamos destacar a Anderson (1999) quién dice que es muy fácil etiquetar un pasaje en particular por algún término griego, pero a menos que la retórica permita decir algo relevante sobre su uso y función, el análisis desde el griego es bastante inútil, de igual

¹La estilística es comprendida como: El estudio del estilo de la expresión lingüística en general. Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. Recuperado en Abril 24 de 2012 de <http://buscon.rae.es/draeI/>

manera Wuellner (como se cita en Tribble, 1994, pp. 76-77) escribe que las técnicas de estilo deben ser vistas como medio para un fin y no como algo meramente formal o un adorno, puesto que los autores del AT al elaborar sus discursos tenían en cuenta la rima y la asonancia porque eran textos que serían más escuchados que leídos.

Watson y Hauser (1994) dicen que un análisis literario proporciona una base para discutir el mensaje del texto y el impacto que tiene en su público. A su vez es necesario tener en cuenta la afirmación de Thuren (como se cita en Morrison, 2004) puesto que asevera que el propósito de la búsqueda de recursos estilísticos en el texto, es para ver cómo funcionan en su situación retórica, pero que el objetivo final de un análisis de estilo, es para aprender acerca de la finalidad básica del texto.

Watson (como se cita en Batten, 2008) señala que hay que ir más allá de la descripción de la retórica para el análisis de su función en un texto, al mismo tiempo Fiore (como se cita en Renz, 1999, p.2) dice que el método debe identificar no sólo los elementos retóricos y de estructura, sino también su función en el flujo de la argumentación. Esto permite considerar la función como un elemento importante dentro del análisis retórico, el cual lleva a identificar la relevancia del texto y el propósito persuasivo por el cual fue escrito.

Por último es preciso considerar la audiencia y la persuasión como elementos significativos para la retórica, como lo afirman Kennedy y Lundbom. Kennedy (1984) dice que la crítica retórica para ser útil debe abarcar más que el estilo. El objetivo final del análisis retórico, en pocas palabras, es el descubrimiento de la intención del autor y de la forma en que se transmite a través de un texto a una audiencia. A su vez Lundbom (1997)

ratifica que la crítica retórica va más allá de la identificación y catalogación de simples códigos, lo que en realidad se quiere saber es la función de las figuras en el discurso.

Lundbom (1997) enumera cuatro características principales de la crítica retórica, dentro de las cuales se podría sintetizar lo dicho por todos los anteriores autores:

1. Es un método que analiza los medios comunicativos existentes y no un manual de técnicas de los predicadores futuros.
2. Hace referencia a la estructura y la persuasión, no sólo al estilo.
3. Va más allá de una lista de figuras, puesto que quiere saber la función de esas figuras en el discurso.
4. Su objetivo central es la audiencia, pero parte de la audiencia original.

En la retórica bíblica enfatizar en el aspecto literario y estilístico no permite comprender a cabalidad el propósito por el cual se escribió el texto. De igual manera es importante centrar la mirada en la estructura, porque ésta permitirá captar la idea que el autor está tratando de comunicar, lo que llevaría al académico a no hacer solo listas de figuras retóricas y literarias, sino que estos elementos lo ayudarían a descubrir la intención del autor. No se puede omitir que la utilización de los elementos retóricos, literarios y estilísticos son importante para la comunicación del mensaje a la audiencia actual, teniendo en cuenta que el autor los utilizó para comunicarlo a su audiencia original.

II. Antecedentes de la función de la oración de Salomón en el libro de Reyes

La importancia de los elementos literarios, estilísticos y retóricos permiten comprender el propósito principal por el cual se ha escrito un texto. Es necesario dar una leve mirada a lo que han propuesto diferentes autores acerca de la función de la oración de Salomón (1R 8:22-53). Este capítulo abordará éstos componentes para el análisis de la oración de Salomón, entendida como una marca del regreso del exilio y considerada como el texto más importante del libro de reyes. (M. Acosta, clase profetas 1, segundo semestre de 2011).

Planteamientos de la estructura de la oración de Salomón

En el capítulo anterior se concluyó que es importante centrar la mirada en la estructura y no solo en los aspectos literarios y estilísticos, porque ésta permite descubrir la intención del autor. Los elementos retóricos, estilísticos y literarios que emergen al analizar la estructura del texto son pistas para descubrir la intención que tuvo el autor al comunicar su mensaje. Una de las formas de encontrar el propósito con el cual escribió el autor bíblico, es haciendo el proceso que éste hizo de manera inversa (M. Acosta, conversación personal, primer semestre de 2012), es así como resulta relevante examinar las diferentes estructuras.

La estructura de la oración de Salomón, está enmarcada por el movimiento de los personajes; por ello aun cuando se diga que la dedicación del templo se da por un esfuerzo grupal de la asamblea, (vv. 14, 22, 55, 65) es claro que las acciones de Salomón son lo que constituye el núcleo del evento; a su vez estas acciones sirven para introducir las secciones narrativas más grandes.

A continuación se hará un recorrido por tres estructuras considerables para el estudio del texto que ayudarán a descubrir el propósito del mensaje. Primeramente, se presentará una estructura basada en relaciones literarias, continuando con una estructura quiásmica y

finalmente una estructura progresiva y temática.

Estructura caracterizada por relaciones literarias. Nelson (1987) propone la siguiente estructura del capítulo completo de 1 Reyes 8. Esta estructura está caracterizada por una serie de relaciones literarias que muestran la unidad del capítulo.

Acción Narrativa (Trasferencia del arca) (vv. 1-13)

Comentario teológico (vv. 14-21)

Oración por la dinastía (vv. 22-26)

En la transición (vv. 27-30)

Siete peticiones (vv. 31-51)

Fuera de la transición (vv. 52-53)

Comentario teológico (vv. 54-61)

Acción narrativa (sacrificios) (vv. 62-64)

Esta estructura muestra la forma en cómo se relacionan la primera y la última línea y así sucesivamente hasta llegar a la transición.

También que la oración por la dinastía y las siete peticiones son dos partes que se corresponden. En la primera parte de esta estructura hay una petición por la dinastía (vv. 22-26) y de manera seguida una gran “retahíla” que describe en siete ejemplos la función práctica de la oración del templo en la vida de Israel. Las siete peticiones (vv. 32-51) están enmarcadas por la transición del tema del templo (vv. 27-30) y la transición paralela del tema de la elección de Israel como heredad de Dios (vv. 52-53).

El planteamiento de esta primera estructura enfatiza la oración por la dinastía y por las siete peticiones, dentro de un marco teológico y de tradición (sacrificios). Entonces, se podría decir que esta oración tiene una doble preocupación, por una parte, que la dinastía de David permanezca y por otra parte, que el pueblo reconozca el templo como un lugar donde

Dios escucha las oraciones, independientemente de quien la realiza y la situación en la que se encuentra.

Estructura quiásmica. Knoppers y McConville (2000), plantean que existen siete cuadros literarios en éste capítulo, donde los anillos rodean la oración que está compuesta por paralelismos verbales formando un perfecto quiasmo²

1. Asamblea (8:1-3)
2. Sacrificio (8:5)
3. Bendición (8:14-21)
4. Actitud de Salomón (8:22)
5. Invocación (8:27-30)
6. Tres peticiones (8:31-36)
7. Petición de generalización (8:37-40)
- 6'. Tres peticiones (8:41-51)
- 5'. Invocación (8:52-53)
- 4'. Actitud de Salomón (8:54)
- 3'. Bendición (8:55-61)
- 2'. Sacrificio (8:62-64)
- 1'. Salida (8:66)

La propuesta de Knoppers y McConville, evidencia que la estructura es demasiado consistente para ser accidental. Hay una suma de simetría y equilibrio en los anillos que crean una liturgia bien equilibrada, organizada y dirigida. La oración de Salomón, es más

² Este quiasmo incluye elementos lingüísticos y temáticos: 1 – 1' convocatoria y despedida, 2 – 2' sacrificios, antes y después de la oración, 3 – 3' Bendiciones de Salomón (con declaraciones alusivas a Éxodo y Sinaí, 4 – 4' Postura física de Salomón, 5 – 5' Invocaciones, 6 – 6' Oración de Salomón y 7 petición central y general

que una composición bien unificada que está estructuralmente integrada en su entorno literario, los seis componentes regulares³ de las seis peticiones y la petición generalizadora (justo a la mitad de su oración) contribuyen a la unidad de la propia oración.

Por otra parte, las peticiones en la oración de Salomón dramatizan el papel del templo como el lugar en el que el Señor se hace accesible a su pueblo a través de la oración, de esta manera, los marcos que rodean la plegaria de Salomón, muestran la importancia de esta, que tiene como función la integración del santuario a la vida tradicional de Israel, de culto y política.

La segunda estructura tiene como núcleo la cuarta petición de Salomón. Ésta petición al ser general quiere mostrar que en cualquier cosa que pase en cualquier momento de la vida del pueblo, Dios estará al pendiente; de igual forma al ser una oración generalizadora permite comprender que es una plegaria universal. La unidad y correspondencia que rodean la oración muestra que ésta cumple la función de integrar el templo con la vida religiosa, social y política de Israel.

Teniendo en mente que la oración es vista como la integración del templo con el pueblo, vale la pena presentar una estructura más.

Estructura progresiva y temática. Wiseman (2008), hace tres divisiones generales (el acercamiento a Dios 8:22-31; la petición siete veces 8:32-53 y el acto final 8:54-61) que pueden indicar la función de la oración de Salomón, sin embargo, no tiene en cuenta ni el principio (8:1-21) ni el final (8:62-66) del capítulo 8 en el planteamiento de su estructura.

³ a.) Situación hipotética, b.) Causa, c.) Solicitud de arrepentimiento o de oración, d.) Lugar, e.) Súplica, f.) Que Yhwh actúe o perdone.

1. **El acercamiento a Dios (8:22-31).** Para Wiseman la oración es poderosa porque estar basada en tres hechos acerca de Dios: Su incomparabilidad (1R 8:23; Éx15:11; Dt 4:39; Sal 86:8-10), la fidelidad al cumplir Su Palabra (1R 8:24; Dt 7:9)⁴ y Su trascendencia (1R 8:27-30; Dt 12:5). La primera función que este autor ve en la oración de Salomón es el reconocimiento de quien es Dios, mostrando sus atributos visibles por su comportamiento con Israel y evidenciando que la oración que se haga a Él es confiable por todo lo que Él es en sí mismo.
2. **La petición siete veces (8:32-53).** Dentro de cada parte de la oración se hace una referencia clave que define el templo como casa de oración. El formato de cada una de las siete peticiones es el utilizado en la jurisprudencia, análisis que tendrá un espacio en el siguiente capítulo de este trabajo.
3. **El acto final (8:54-61).** Wiseman además señala que la bendición de Salomón no es estrictamente una bendición, sino una oración debido a la relación estrecha y continua entre Dios y su pueblo.⁵ La verdadera oración descansa en la promesa que

⁴ El autor comprende que Dios ha cumplido su palabra al recordar la promesa condicional a la obediencia, que al parecer está dirigida a la casa real (1R 8:25; 2S 7:5-16; 1R 9:4-9; 2Cr 7:14,17)

⁵ Si es una bendición podría mostrar que no es un acto exclusivo de los sacerdotes (v.14, Nm 6:23). Con lo cual Zamora, P. (2011) no está de acuerdo, ya que el afirma que Deuteronomio nunca vincula el destino de Israel al del rey, pues de ninguna manera estipula para éste el rol de sacerdote o de mediador sagrado (Dt 17:14-20), aun cuando aquí Salomón sí define este rol para sí, atribuyéndose la elección divina para construir el templo

Dios nunca deja ni abandona, vuelve el corazón del hombre a Él y lo elige (v.60) con el propósito de que las naciones conozcan que Él es Dios (Dt. 4:35). Es entonces necesario que Israel esté en perfecta lealtad a Dios, es decir, en una relación de pacto con el Señor.

Este último acercamiento muestra que Dios se da a conocer por medio de sus atributos a la humanidad y Él siempre estará al pendiente del hombre para hacer que su propósito se cumpla. La propuesta del autor, como fin último, es que la gloria de Dios sea revelada y exaltada por el testimonio que el pueblo, en lealtad a Dios, muestra a las naciones.

La estructura permite ver los límites del texto, la cual se enmarca por los movimientos de los personajes, es una oración bien unificada y bien estructurada literariamente, donde se resalta la petición general que muestra que Dios estará al pendiente por encima de las situaciones.

Perspectivas de la función de la oración de Salomón (1R 8:22-53)

Existen varios autores que ofrecen perspectivas acerca de la oración de Salomón en el libro de Reyes. Sin embargo, aunque se han tratado varias perspectivas y se relacionan con el templo y la oración, se ha descuidado la función en sí de la oración en el libro de Reyes. A continuación se presentarán diferentes perspectivas respecto a la oración de Salomón en el libro de Reyes.

Para Nelson (1987) el que se haga referencia a cada detalle de la preparación para la construcción del templo (Cap. 5), la edificación (Cap. 6) y los suministros del templo (Cap.

donde moraría el nombre de Dios (v. 29), a lo cual hace referencia Deuteronomio 12:5 y 2 Samuel 7:12-13.

7), realza el valor de la oración de dedicación del templo, es decir, la oración es relevante porque está en el contexto de dedicación del templo.

Al mismo tiempo Knoppers y McConville (2000) afirman que el traslado del arca, la teofanía, la bendición y la invocación, muestran el contexto en que el deuteronomista desea hacer entender la función que cumplía el templo⁶ en la vida israelita. La oración vendría a ser el elemento que integraría el templo con la vida israelita.

De igual manera Nelson (1987) asevera que el capítulo 8 de 1 Reyes es considerado como una ceremonia pública, la cual cuenta con una llamativa procesión y algunas acciones religiosas impresionantes. Zamora (2011) complementa la idea de Nelson cuando afirma que es la primera vez que se presenta una congregación de esta dimensión, puesto que ni para la entronización del rey se había reunido todo el pueblo, por lo cual, se diría que la irregular dedicación del templo sirve para la reafirmación y legitimación del trono de Salomón. La autoridad que tiene Salomón en medio del pueblo hace que la oración tenga un valor trascendental al hacerla en una ceremonia pública; por medio de la oración Salomón reafirma y legitima su trono al presentarse a Israel como el cumplimiento de la promesa de Dios hecha a David. Nelson (1987) califica la oración de Salomón (1R 8:23-53) como extensa y dirigida tanto a la audiencia como a Dios, tal vez mostrando un doble propósito al orar: que tanto Dios como el pueblo escuchen.

⁶ Alonso Schökel, L. (1973) afirma: El templo no era considerado solo un lugar de sacrificios, sino que era visto como el lugar donde se hacían plegarias y oraciones, porque se creía que éstas subían de manera directa a Dios, como si el templo fuera un puente vertical entre el hombre y Dios.

Por otra parte Wiseman (2008), considera que la función de la oración de Salomón en la dedicación del templo, no solo fue realizada para él mismo, sino también para la familia real y la nación, con el propósito de recordar el verdadero significado del templo como muestra de la presencia de Dios en medio de la calamidad nacional.

En medio de estas formulaciones Nelson (1987) termina por afirmar que la dedicación del templo es pieza central en el reinado de paz de Salomón. Este capítulo (1R 8) plantea el programa ideal por el cual el resto del libro debe ser entendido. El autor propone que es necesario que el lector tenga en mente la oración, o que por lo menos la tenga bien referenciada, ya que en ciertos puntos críticos debe regresar a ella.

Menchen (1991) considera que esta oración es de consagración por aspectos como son: la fidelidad recíproca (v. 23) y el cumplimiento de la doble promesa⁷ (v. 24). Es curioso que la oración de dedicación del templo, se haga en casos hipotéticos, donde el templo es un lugar para rezar y se convierte en la referencia de centralización de la ciudad (v. 44) y la tierra (v. 48). De igual manera Storniolo (1999) alude la dedicación del templo como la función principal de la oración, asegurando que la consagración del templo es un momento central, la cual tiene un gran significado político, religioso e histórico y que la presencia de Dios en el templo hace del acontecimiento algo maravillosamente importante.

En cuanto a la oración en sí misma Gibert (1997) afirma que es una larga y admirable plegaria, aseverando sin temor a dudas, que es un texto totalmente litúrgico, el cual se

⁷ Según Menchen (1991) el cumplimiento de la doble promesa es la que Dios hizo a David. La construcción del templo puede llegar a considerarse como la realización de las palabras dichas por Dios a David (v. 24).

emplea en el templo para la ceremonia de dedicación o entronización (vv. 14-61).

Considera que si bien la construcción del templo es importante, aún más el relato de inauguración, porque se piensa que Salomón preparó esa gran plegaria para aquel momento. Según el autor ésta oración define bien el papel del templo, ya que piensa que la función de la oración es mostrar el templo como el lugar de mayor importancia de Israel. Esta postura es algo reduccionista ya que es evidente que la oración de Salomón no quedó en ese solo momento sino que marco un giro en la forma de Israel acercarse a Dios y en una puerta esperanzadora al observar el final del libro de reyes.

Desde la perspectiva deuteronomista Noth (1991) dice que la oración de Salomón es uno de los más importantes discursos, al mostrar que la historia está unificada por una serie de discursos, oraciones y flexiones; también considera que la oración de Salomón revela el deterioro deuteronomista del templo.

En cuanto a esto, Weinfeld (1972) considera la oración de Salomón como la desmitificación deuteronomista de la adoración; éstas afirmaciones para Knoppers y McConville (2000), no son convincentes, porque es notorio el esfuerzo del escritor para mostrar que el templo era el centro de la vida israelita, la oración tampoco se puede separar del sacrificio en un contexto antiguo. Así, la presentación deuteronomista de la dedicación del templo de Salomón no es diferente, ya que representa tanto el sacrificio real (8:5, 62-64) como la oración real (8:31-51).

Pero es notorio, que Knoppers y McConville (2000) consideran que la oración cumple un papel fundamental en la historia, porque promueve el templo como un lugar de oración y no de sacrificio, especialmente de oración popular (8:31-51). Lo más importante en el final del libro de reyes es devolverse a la oración de Salomón, ya que hace cambiar la

perspectiva de un pueblo en el exilio, porque todo lo que Dios hizo se sostuvo y todo lo que dijo lo cumplió, esto alimenta la fe del pueblo porque entonces si existe la posibilidad de que el pueblo regrese a su tierra. (M. Acosta, clase profetas 1, segundo semestre de 2011)

Condensando un poco lo que se ha dicho en las diferentes perspectivas, como se dijo en un principio, se relaciona el templo y la oración pero se descuida la función de la oración en el libro de Reyes.

Algunos ven la dedicación del templo como una serie compleja, ya que está compuesta por diferentes elementos engranados unos con otros y equilibrada por movimientos y discursos de diversos temas, al final, se presenta el tema principal: la centralidad del nuevo santuario en la vida israelita.

Otros dicen que el templo no está desligado de la oración, ni la oración del pueblo de Israel; y lo que hace la oración es reforzar los sacrificios. Otros aseguran que la función que cumple la oración es afirmar la relevancia del templo, la reafirmación del trono de Salomón y que es un modelo de oración eficaz a Dios. Cada una de las observaciones realza la importancia de la oración, donde la ceremonia formal del rey tiene un propósito final, por lo tanto usa distintas formas literarias y retóricas para lograrlo.

Finalmente es una oración realizada para recordar el verdadero significado del templo como muestra de la presencia de Dios en medio de las calamidades. Es considerada como una oración de consagración por la fidelidad recíproca (Dios al pueblo y el pueblo a Dios) y el cumplimiento de la doble promesa (permanencia en el trono y la construcción del templo). El significado religioso, político e histórico afirma el templo como parte importante de la oración, donde el templo es un lugar de oración popular que se convierte en el centro de la vida israelita. Dios se da a conocer por medio de sus atributos, que

demuestran que sus propósitos se cumplen; donde los planes últimos de Dios son que la lealtad de su pueblo testifique a las demás naciones quien es Él y así se le dé la gloria y la honra a Él. La oración de Salomón, cambia la perspectiva del pueblo en el exilio, porque fomenta la fe del pueblo al existir la posibilidad del retorno.

Al hacer una combinación de la retórica con la exégesis resulta la pregunta ¿Cuál sería entonces el objetivo principal de la combinación de la retórica con el análisis de 1 Reyes 8? La respuesta a esta pregunta es descubrir la función de la oración de Salomón en el libro de Reyes, teniendo en cuenta la importancia de la retórica en el texto, ésta será la propuesta que se presentará en el siguiente capítulo.

III. Reyes y la oración de Salomón

Los capítulos anteriores proveyeron un panorama general de la retórica y mostraron la importancia del uso de algunos elementos retóricos. De igual forma, se consiguió percibir lo que para algunos autores significa la oración de Salomón y la función que llega a cumplir en el libro. El objetivo principal de este capítulo es hacer una propuesta de la función de la oración de Salomón en el libro de Reyes, teniendo en cuenta la importancia de la retórica en el texto.

Para ello es necesario ubicar al lector en el libro de Reyes, con el fin de que pueda conocer el contexto, el momento en que se hace la oración de Salomón y su extensión dentro del mismo. Una vez se tenga el panorama general, se detallará la función específica de la oración y la relevancia de su mensaje para el propósito del escritor. A su vez, se pretende mostrar como la retórica está inmersa en todo el libro de Reyes.

Vista panorámica del libro de Reyes

Wiseman (2008) presenta una vista panorámica del libro de Reyes que afirma mucho de lo que ya se puede conocer al estudiar el libro. En general, desde el inicio hasta el eclipse de Reyes, se cubren casi 500 años: la subida y caída de los reinos, de grandes promesas a fracasos absolutos, de la tragedia a la esperanza. Estos contrastes, entre otros, son el común denominador a lo largo del libro.

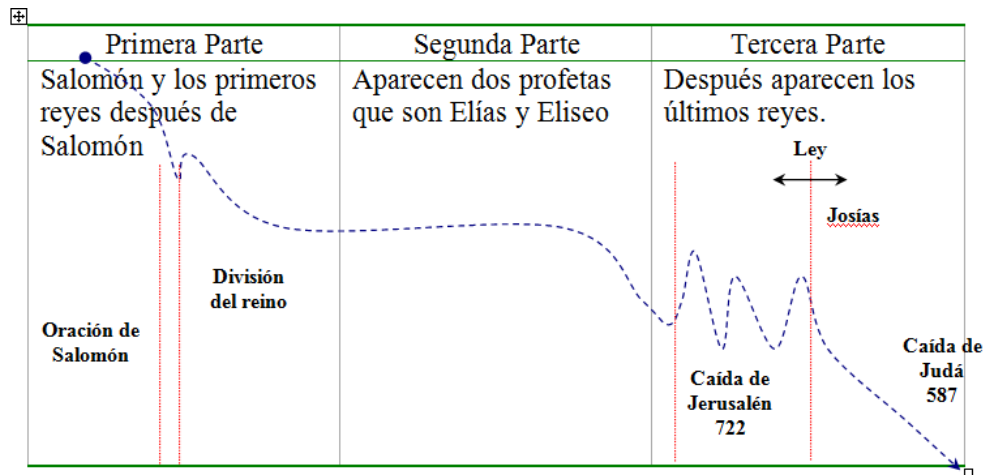
El pueblo de Dios parece salir perdiendo, debido a la tendencia de confiar en sí mismos y dejar de servir a Dios para adorar a otros dioses. La historia de los Reyes contiene en gran parte las relaciones del pueblo de Dios y sus vecinos dentro de sus tierras. Los asirios se tomaron Damasco, y gradualmente dominan y se incorporan a las ciudades hasta tomar Israel en el año 722 a.C. Poco después, Judá fue invadida y sometida a presiones hasta que

también cayó en manos de los babilonios y el pueblo fue llevado al exilio en el 587 a.C.

Wiseman (2008) dice que la historia de los Reyes no propone ser un relato completo y exhaustivo de la época, sino más bien una selección realizada para ilustrar el control total del Dios de la historia, aun cuando esto no es obvio para los lectores. Reyes es un trabajo unificado, pero el propósito para el cual fue escrito en ninguna parte se indica explícitamente y debe ser deducido de la historia en su forma actual. Reyes no es simplemente una crónica o una historia política o religiosa, sino que también, es parte de la historia sagrada (teológica).

Estos libros se basan en historias orales, registros de la corte, documentos que circulaban de alguna manera. El libro de Reyes parece mostrar una crítica del escritor bíblico, donde generalmente se muestra a un rey incapaz de gobernar, de hacer justicia, de proveer alimento, de proteger del enemigo y de resolver los problemas de la gente. Esto es una característica que se identifica a lo largo de la narración.

En la actualidad el libro de Reyes se encuentra dividido en dos tomos (I Reyes y II de Reyes) aun cuando es una sola historia. Al mirar la organización general del libro se podría dividir en tres secciones específicas: primera sección, Salomón y los primeros reyes que le precedieron, segunda sección, Elías y Eliseo y tercera sección, los últimos reyes, como lo plantea la siguiente gráfica: (M. Acosta, clase de profetas 1, segundo semestre 2011)



Lugar, extensión e importancia de la oración en el libro de Reyes

Dentro de la organización del libro de Reyes, se encuentra la oración de Salomón situada justo en la mitad de la primera sección (1R 1-16), donde se enfocará la presente investigación. Esta primera sección 1 Reyes (1-16) es importante porque está después de todo un relato donde David le da una serie de instrucciones a Salomón, las cuales al ser cumplidas, hacen que Salomón sea confirmado como rey (2:46).

Como rey pide sabiduría para dirigir al pueblo lo cual es agradable para Dios y concede tal petición (3:6-13), quien posteriormente afirma toda su mesa de gobierno (cap. 4) y hace alianzas para edificar del templo (cap. 5). El capítulo 6, muestra cómo y cuándo se comenzó a construir el templo, el cual era una promesa que Dios había hecho a David, como lo afirma el autor del libro (5:5), de otra manera se detalla de forma específica, no solo la obra del templo sino también la de la casa del rey (cap. 7), todo el relato siguiente es la dedicación del templo (cap. 8). Es necesario precisar que dedicaremos un espacio en este capítulo para analizar la oración de Salomón con más detalle.

Después de la oración de Salomón viene el capítulo 9 donde se encuentra la respuesta

de Dios. El capítulo 10 muestra la forma en como la reina de Saba reconoce no solo la riqueza, sino también la sabiduría de Salomón haciéndole donaciones (10:10) por sus respuestas (10:3-4), el autor hace referencia al desagrado de Dios con Salomón por sus hechos⁸ (cap. 11) y permite ver al terminar el capítulo que Dios por su fidelidad haría lo que ya había prometido, romper la dinastía por desobediencia a sus estatutos (11:11); también muestra como levantó enemigos contra Salomón, pero aun así permite ver que igualmente tendría misericordia (11:13, 39).

El capítulo 12 refleja al descendiente de Salomón como un rey y la forma en cómo se dividió el reino. Es importante notar el contraste que hay entre la sabiduría de Salomón y la falta de sabiduría tanto de Roboam como de Jeroboam y termina el capítulo mostrando como Jeroboam hace dos becerros y les atribuye a ellos la salida de Egipto (12:25-30), este capítulo refleja el punto clímax de lo apartados que estaban los reyes Roboam y Jeroboam.

En el capítulo 13 es visible el juicio de parte de Dios (13:2), la oración es importante porque Dios responde a la plegaria de un varón de Dios (13:6), dejando ver al final que Dios es fiel.⁹ El capítulo 14 Dios lanza un juicio contra la casa de Jeroboam por desviar al pueblo a otros dioses y muestra como también Judá coloca estatuas, altares e imágenes igualándose con las otras naciones, es relevante dentro del capítulo el reclamo de Dios a

⁸ Hizo alianza con otras naciones para la construcción del templo, se casó con una egipcia y tuvo varias mujeres que desviaron su corazón a la adoración de otros dioses, acumuló riqueza. Todos estos aspectos se pueden contrastar con Deuteronomio 17:14-20.

⁹ Cumple lo que promete. Dios había prometido que destruiría la casa de Jeroboam por no haberse vuelto de su mal camino (13:33-34).

Jeroboam y el contraste que el narrador hace entre David y Jeroboam (13:7-9).

En el capítulo 15 se muestra Asa como un rey que hizo lo agradable delante de Dios porque quitó los ídolos, trató de purificar al pueblo de la idolatría y quiso restaurar la dignidad de la casa del Señor al devolver los utensilios dedicados (15:9-15), en este capítulo también se muestra el juicio de Dios a la casa de Jeroboam al eliminarla por completo (15:29-30). El capítulo 16 presenta a varios reyes, dentro de los cuales se puede destacar a Omri, porque compró Semer y construyó allí Samaria y Acab, por casarse con Jezabel, servir a Baal y adorarlo; en este capítulo todos los reyes hacen lo malo delante de los ojos de Dios, pero Omrí y Acab fueron los peores (16:25, 30).

La extensión de la oración de Salomón es otro tema que concierne a este trabajo ya que ocupa el 47% del capítulo 8. Tal oración, no es una oración corta y está estructurada de una forma casi mecánica¹⁰. El hecho de que la oración esté situada justo en la dedicación del templo y que no sea una oración privada, hace evidente la extensión de la misma, ya que se asimila a un discurso. Como muchos autores han dicho¹¹, la oración es la integración del templo con la vida de Israel, con esto Salomón parece establecer patrones y la oración larga y repetitiva en su estructura, tiene un propósito retórico para que el pueblo la recuerde a pesar de su extensión, para así establecer la oración como modelo.

Es una de las oraciones más largas que se encuentran en la Biblia y después de esta oración tan particular no se encuentran oraciones similares en el libro de Reyes, sino solo en boca de los profetas. Irónicamente esta oración que pretendía ser modelo no se toma en cuenta ni como modelo, ni como inspiración porque nadie ora, a excepción de los profetas.

¹⁰ Autores que reafirman esta postulación Knoppers y McConville (2000) s.p.

¹¹ Postulaciones del capítulo 2 del presente trabajo

Nada comprueba que la oración extensa garantice mayor efectividad o la respuesta deseada, pero la extensión sí evidencia que a Dios se le puede orar con lujo de detalles, no parecen haber límites en el momento de acercarse a él. La extensión de la oración también muestra que aquella persona que se acerca está dispuesta a entrar en una intimidad sin límite de tiempo; al tener la confianza de hablar y de pedir cualquier cosa y sin afán, refleja que existe una relación.

Una oración extensa puede mostrar que no sólo hay un motivo para acercarse, sino que manifiesta también el reconocimiento a Dios, el recordatorio de sus promesas y su elección; la multiplicidad de elementos hace que la oración no sea corta, ni sea improvisada, sino que tenga un propósito específico para persuadir al auditorio. Por otra parte es evidente como las oraciones son parte importante del libro, donde se muestra como al terminar la historia ellos quedan en exilio, con una posibilidad de orar a Dios quien es fiel a su Palabra.

Se podría decir que lo importante del lugar donde está puesta la oración de Salomón que marcará en un futuro, el parámetro para que las personas se acuerden de lo que Dios hizo con David y puedan ver a la ciudad – templo y orar a Dios, en otras palabras, la oración marca un antes y un después de la situación del pueblo de Israel. Esta permite ver cómo en los primeros capítulos se resalta la sabiduría, paz y éxito del reinado de Salomón, afirmándole a él y a su reinado por boca tanto de Dios, del narrador, como de otros, porque muchos venían a oír la sabiduría de Salomón (4:34), además que algunos autores aseveran que la oración es la cúspide de su reinado.

Salomón hizo cosas desagradables, hay guerras con los adversarios que Dios le levanta a Salomón (11:14-23), además el narrador afirma en esta ocasión que Salomón hizo lo malo delante de los ojos de Dios (11:6), demostrando que el favor de Dios se retiraría de él, por

(22) Salomón extiende sus manos a los cielos. Esto muestra una actitud de exaltación a Dios, a pesar de que acaba de construir una casa para Dios, en la tierra, el dirige sus manos hacia el cielo. Eso es coherente con lo que ha dicho que Dios no puede habitar en el templo aunque esté hecho para su Nombre.

(23-26) Reconocimiento del Dios de Israel cómo único Dios en la tierra, cumplidor de sus promesas y guardador de su pacto, al cual se puede acudir con el recuerdo de su obrar pasado para su actuar presente y futuro.

(27-30) Esta porción del texto es una oración por las oraciones futuras que se hagan a Dios y es la introducción para cada una de las peticiones que continúan. Irónicamente, aunque en 1 Reyes se registra la dedicación del templo que acaba de ser construido para Dios, la pregunta retórica del v. 27 corrobora que Dios no puede habitar en ella pero que eso no es razón para que él no escuche la oración, súplica o clamor que se haga en ese lugar, sabiendo de antemano que su morada permanente está más allá de los cielos.

(31-32) Esta es la primera petición específica que hace Salomón. Si una persona peca contra otra y se va al altar del templo, jurando en el altar, la petición es que Dios lo escuche, pero que además de escuchar, obre y juzgue en condena o en justificación de acuerdo a su conducta. Da a cada uno como se merece por pecar contra su prójimo.

(33-34) La segunda petición de Salomón, refleja que por el pecado de Israel ocurre la derrota delante de sus enemigos, sin embargo, la petición es que si se vuelven, confiesen, oran y hacen súplica en el templo Dios escuchará y no solo perdonará sino que también los hará volver a la tierra que había prometido a sus padres. Aunque caigan derrotados frente a su enemigo por haber pecado, Salomón pide a Dios que perdone y los haga volver a su tierra.

(35-36) En la tercera petición Salomón muestra que la sequía puede deberse al pecado de Israel, entonces la petición que hace es que si la lluvia se detiene y el pueblo ora en el templo, confiesa el nombre de Dios y se vuelve del pecado, éste escuchará y perdonará, pero también les enseñará el camino recto y enviará lluvia. Esta petición muestra claramente que la aflicción que sienten es producida por Dios a causa de su pecado y es esa misma aflicción la que los hará volverse del pecado. Dios en medio de la aflicción enseña a su pueblo el buen camino por el que deben de andar.

(37-40) La cuarta petición es central por ser una petición universal, en donde se invita a Dios a escuchar y responder ante *toda* oración que haga *cualquier* persona en *cualquier* situación. Esa respuesta será perdonando, actuando y dando conforme a los caminos de cada cual. Es universal al utilizar las palabras: todo y cualquier, que incluyen de manera general al hombre. Esta petición también es central porque muestra el conocimiento que Dios tiene del corazón del hombre, solo Él, puede conocer la condición de un hombre en su corazón. Al Dios conocer el corazón, como nadie más, puede saber si hay arrepentimiento y aflicción por su pecado. Sin embargo, en esta petición no se encuentra la palabra pecado y si más bien un propósito en la respuesta, que es temer a Dios todos los días en la tierra que les ha dado. La respuesta de Dios, a toda petición hecha por cualquier cosa y por cualquier hombre producirá temor en Él.

(41-43) La quinta oración es muy particular. No es una oración por el pueblo de Israel sino por el extranjero, no es muy común encontrar a un israelita haciendo peticiones por el extranjero a menos que sea para ser librado de él. Sin embargo, aquí Salomón ora por el extranjero que vendrá de lejos a orar al templo porque escuchará tres cosas específicamente: a) El gran nombre del Dios de Israel, esto es importante porque en el

Antiguo Testamento el nombre viene a ser sinónimo de su presencia, b) La mano poderosa del Dios de Israel y c) El brazo extendido del Dios de Israel, estos dos últimos significando poder y fortaleza pero también auxilio y defensa para con los suyos.

La petición de Salomón es la misma que para Israel, ¡Dios escucha!, y enfatiza, y ¡Haz todo lo que pida! Definitivamente no es una oración convencional, pero en esta ocasión la respuesta también tiene tres propósitos: a) Qué todos los pueblos conozcan el nombre de Dios, b) Qué estos pueblos teman a Dios de la misma manera que teme Israel y c) Qué sepan que el nombre de Dios es invocado en ese templo. Dios escuchará al extranjero y obrará en todo lo que éste le pida, enseñando que todos los pueblos de la tierra le podrán conocer, como consecuencia le temerán y ese temor hará que le invoquen.

(44-45) La sexta petición está en el marco de la guerra, cuando Dios los envíe a la guerra contra el enemigo, y desde allá oren hacia la ciudad y el templo, la petición nuevamente es que Dios escuche su oración y su súplica y haga justicia. Dios escuchará a Israel en medio de la guerra con sus enemigos y les hará justicia. Esta petición aunque corta, no incluye el elemento de pecado al iniciar, pero al final parece tenerlo implícito, porque Dios al actuar con justicia actuará coherentemente con lo que Él es, con su carácter y rechazará lo opuesto a Él, que es el pecado, de esto dependerá la dirección de su respuesta.

(46-51) La séptima, comienza mostrando que aquí la petición es por las consecuencias de haber pecado contra Dios. Esta petición es un poco más enfática en el inicio (si recapacitan, si se arrepienten, si suplican, si se vuelven de todo corazón y de toda su alma y si oran) diciendo lo mismo pero de diferentes maneras, sin embargo, está dentro de la estructura que tienen las tres primeras peticiones (pecado, súplica, escuchar, perdonar). En

esta petición Salomón deja claro que todo hombre es pecador y por tal motivo Dios se puede airar con él, por haber pecado contra Dios; las declaraciones de Salomón parecen mostrar que cuando esto sucede Dios puede castigar al pecador y al pueblo, entregándolo al enemigo y permitiendo que sean llevados cautivos a su territorio, Dios obra según su propia justicia, así sea su pueblo.

Salomón repite dos veces pero con diferentes palabras la condición: si recapacitan, si se arrepienten¹² y suplican reconociendo su pecado y nuevamente se vuelven a Dios de todo su corazón y de toda su alma, y oran hacia el lugar de su Nombre, en donde quiera que estén cautivos, entonces la petición es a que Dios escuche, haga justicia, perdone todos sus pecados y los haga objeto de compasión frente a sus opresores. Aquí es evidente que el autor está diciendo ¡Vuélvanse a Dios! de todas las maneras posibles.

(52) En este versículo se hace una síntesis de la correspondencia anterior al quiasmo. Salomón resume en una frase lo que ha dicho en los versículos 28-30, donde pide a Dios que sus ojos estén abiertos a su súplica y a la del pueblo siempre que lo invoquen y esta vez no dice que la invocación debe ser en ese lugar, sino solo cuando lo invoquen a Él.

(53) Salomón le recuerda a Dios que Israel es reconocido como su pueblo, a quien el mismo ha elegido. Aquí Salomón le da a Dios las razones por las cuales debe obrar, porque fue su decisión elegirlos como su pueblo, como su heredad, y porque fue Él quien los liberó de Egipto.

(54) Al finalizar la oración, aunque Salomón continúa con las manos extendidas al cielo, ahora está de rodillas, sigue exaltando a Dios, reconociendo que su morada no es el templo, y completamente rendido ante Él.

¹² En el hebreo es שׁוּב y tiene la connotación de volverse a Dios, volverse de todo corazón

El quiasmo es una estructura literaria común en la Biblia hebrea, tanto en la prosa como en la poesía. Normalmente va apuntando a un clímax que en este caso es la oración universal. El quiasmo está enmarcado de afuera hacia adentro por una secuencia de pares, que tiene como culminación la petición central. Comienza por la exaltación a Dios (1,1'), continua con el reconocimiento de quién es Dios y quién es Israel para Él (2,2'), luego en una especie de petición “anticipada” de escuchar la oración (3,3'), la primera y la última petición hablan del pecado contra Dios y contra el prójimo (4,4'), la segunda y la sexta petición es tanto por la batalla como por la derrota frente al enemigo (5,5'), la tercera y la quinta petición tienen en común una enseñanza o propósito más allá de ellas mismas¹³ (6,6'), para finalmente llegar así a la oración central donde su mayor importancia radica en el hecho de ser una oración universal o incluyente, donde el hombre que se acerca a orar conoce lo que hay en su corazón y sabe que sólo Dios puede conocer.

La oración de Salomón, es un texto en el que se encuentran varias repeticiones tanto en palabras como en las fórmulas o estructuras dentro de cada petición. Estas repeticiones son relevantes ya que son una figura retórica importante dentro de la construcción literaria del texto. Esta figura retórica es usada como un elemento de persuasión dentro del texto, lo que contribuye al propósito del presente capítulo, entender la función de la oración de Salomón teniendo presente el uso de elementos retóricos.

¹³ En la oración cuando hay sequía, además del beneficio de la lluvia, el pueblo recibirá la enseñanza del buen camino en que deben andar y también la oración del extranjero tendrá como propósito que los pueblos conozcan el nombre de Dios, le teman y sepan que el nombre de Dios es el que se invoca en el templo.

La oración está en el contexto de dedicación del templo, un templo que está siendo construido para Dios, para que habite allí, es notorio que la palabra que más se repite sea cielo (שָׁמַיִם) aparece 13 veces y siempre hace referencia a que el cielo es la morada de Dios. Así, la oración deja claro que por más templo que se le haga a Dios, Él es mucho más grande para habitar allí. Con esto no se pretende desprestigiar el templo, sino que por el contrario, se está diciendo que aunque Dios habite en el cielo, su Nombre, es decir, su presencia estará en ese lugar y atenderá a la oración que allí se haga. Aunque parece una contradicción el hecho de construir una casa para Dios, sabiendo que Él no puede habitar en ella, no lo es, ya que el texto muestra que a pesar de la grandeza de Dios, éste está dispuesto a permitir que se construya una casa en su nombre para relacionarse con su pueblo¹⁴.

Las siguientes palabras que se encuentran más reiteradamente son súplica (תְּחִנָּה), oración (תְּפִלָּה) y clamor (רִנָּה). Estas palabras parecen utilizarse dentro de la oración de manera sinónima, y de ser así, sería la palabra más repetida en la oración (18 veces). Se dice que son sinónimos en el sentido que son las formas en que el hombre se dirige a Dios, por medio de oraciones, súplicas y clamor.

Por otra parte, cada petición de la oración está compuesta por una estructura o fórmula interna que está presente en todas las peticiones: 1) Volverse a Dios 2) Que Dios escuche y 3) Que Dios actúe (perdonando, haciendo justicia o respondiendo a lo específico de la oración). También hay varios elementos que son distintos de una petición a otra, unas

¹⁴ La construcción del templo fue una idea de David que Dios mismo aprobó (2S 7), una idea que Dios convierte en promesa (2S 7:11b, 27,28), promesa que tendrá cumplimiento en el hijo de David.

incluyen el elemento de pecado otras la confesión de su nombre y otras propósitos. Con todo, la petición central según el quiasmo, es la que tiene más elementos diferentes: presenta situaciones hipotéticas, las palabras cualquier y todo, y afirmaciones del conocimiento del corazón del hombre.

En esta oración central, en el versículo 38, se hizo significativo realizar una comparación de las versiones de la Biblia, ya que se presenta una dificultad de traducción y por lo tanto de interpretación de una parte de esta petición universal.

VP - cualquiera sea la oración o súplica que haga cualquier hombre, o todo tu pueblo Israel, ***cuando cualquiera sienta el azote en su corazón*** y extienda sus manos hacia esta casa.

BA - toda oración o toda súplica que sea hecha por cualquier hombre o por todo tu pueblo Israel, ***conociendo cada cual la aflicción de su corazón***, y extendiendo sus manos hacia esta casa.

NVI - si luego cada israelita, ***consciente de su propia culpa***, extiende sus manos hacia este templo, y ora y te suplica.

BNP - si uno cualquiera o todo tu pueblo, Israel, ***ante los remordimientos de su conciencia***, extiende las manos hacia este templo y te dirige oraciones y súplicas.

Traducción propia - Toda oración, toda plegaria hecha por todo hombre, por todo tu pueblo de Israel, ***(el) hombre que conozca (la) plaga de su corazón*** y extienda la palma de su mano, hacia este lugar.

Al encontrar tan variadas traducciones se observa que existe una dificultad en la interpretación, al mismo tiempo, en las diferentes versiones parece que cada traductor ha querido buscarle al texto un tono, es decir, ha querido impregnar teología y sentimientos en su traducción. (M. Acosta, clase Teología Bíblica, segundo semestre de 2012). La palabra

que genera el conflicto en el original es **נִגַּף** que traduce plaga, golpe (ofensa física), llaga (Marca en la piel). Esta palabra es usada en el AT la mayoría de las veces en el libro de Levítico donde se refiere a la llaga de la lepra, en el Éxodo la única vez que aparece la palabra **נִגַּף** es en la muerte de los primogénitos (Éx 11:1); en 2 Crónicas, en el texto paralelo a 1 Reyes, la palabra es traducida con la misma connotación (2Cr 6:28) y en el resto del AT la palabra es utilizada en unas ocasiones como herida y en otras como el verbo “tocar”¹⁵.

Al traducir como tocar, los contextos son de visiones, persecución, adulterio, maldad, rebelión contra Dios, destrucción, comportamiento y acciones de maldad. Al parecer el uso de la palabra muestra la condición del corazón del hombre frente algunas situaciones específicas, que pueden ser tanto de pecado como de aflicción. El hombre sabe cómo se encuentra delante de Dios o cuál es su situación interna para acercarse a Él, esto está ligado con el v.39 donde se aclara que solo Dios conoce el corazón de los hombres.

La traducción propia, junto con la NVI y la versión del peregrino podrían mostrar solo un tono de pecado, maldad o culpa, sin embargo, según el uso de la palabra en el AT no sólo se refiere a la aflicción que produce el pecado en el corazón, sino también a la aflicción que producen algunas situaciones dolorosas en el corazón humano. En este sentido la mejor traducción sería la de la BA “*conociendo cada cual la aflicción de su corazón*” porque muestra tanto el conocimiento que tiene el hombre de su pecado y la

¹⁵ En cuatro casos (1R 19:5; Is 6:7; Dn 9:21, 10:16) los personajes han sido tocados por ángeles o seres celestiales.

aflicción que este produce en el corazón, como también la aflicción que producen algunas circunstancias difíciles.

La retórica en el libro de los Reyes

Retórica en la Biblia. En los libros bíblicos, los autores pretendían que se creyera en lo que ellos estaban escribiendo, por lo tanto usaron varias formas para llegar a persuadir a su público, Tull dice:

Muchos eruditos bíblicos han comenzado a dirigir la atención a la naturaleza exhortativa de gran parte de la Biblia, es decir, su esfuerzo por persuadir a los públicos, no sólo para apreciar el poder estético de su lenguaje, sino para actuar y pensar de acuerdo a sus normas (como se cita en McKenzie & Haynes, 1999, p.160).

Lo curioso de esto, es que hoy en día en los círculos eclesiales se observa, que en pocas ocasiones se ha disfrutado de la Escritura como textos ricos literariamente, escritos que tienen intención de persuadir no solo al auditorio, sino al lector, por ello se hace relevante ver la Biblia no sólo como palabra de Dios (sacro Santa) sino como arte literario donde quien escribe lo hace con una técnica para de esa manera hacer de lo dicho un instrumento no sólo de recuerdo sino también de credibilidad. Por lo tanto, se puede afirmar que los autores bíblicos no sólo tenían un qué (un mensaje), sino que también pensaron en un cómo (estilo o método comunicativo), pero nada de esto habría servido, sino se cumple el propósito o la función por la cual se escribió el texto.

Para Alonso Schökel y Bravo (1997) entrar en la hermenéutica del autor determina factores de inspiración, el ideal de objetividad y precisión. En esta hermenéutica se piensa que el autor conscientemente objetiva su pensamiento, lo que él quiere decir en el texto es el sentido del texto. Entonces este sentido objetivado no cambia, queda fijo, pleno, acabado y la función del lector será buscar esa objetivación, llegar a ella. El intérprete aspira a establecer con toda objetividad y precisión el sentido del texto que tiene delante, reduciéndolo a la intención del autor. El texto es el objetivo

inmediato de estudio, el sentido del texto es el objeto de la interpretación (p.30).

En resumen, el autor bíblico siempre tuvo un propósito al escribir, ya que lo hacía de manera consciente, tratando de que su público entendiera claramente lo que quería decir. Esta intención quedó fija en el texto y lo que el lector busca es descubrir cuál fue su propósito. La retórica en la Biblia, al igual que la retórica en general, pretende llegar a la persuasión utilizada por el escritor para convencer a su público.

Retórica en el libro de Reyes. Según Fretheim (1999) 1 y 2 de Reyes fueron escritos para tener un efecto sobre el lector. El objetivo fue crear un cambio en las personas utilizando estrategias retóricas para lograrlo. La identificación de los lectores originales del libro se presume dentro de la propia narración, ya que hay textos claves que incluyen eventos finales que están registrados en 2 de Reyes, esto da a entender, que los lectores iniciales fueron los exiliados de Babilonia (1R 8:34; 46-53; 9:6-9; 2R 21:8-15; Dt 4:24-31; 29:22-28; 30:1-10). El libro de Reyes utiliza estrategias retóricas para hablar con los lectores por lo tanto, es necesario tener presente que el comienzo del libro es importante para el descubrimiento adecuado de estas estrategias retóricas.

El libro de Reyes al tener un lenguaje deuteronomista, propone una mirada a través del libro de Deuteronomio, este lenguaje es un esfuerzo del escritor para mover tanto al primer auditorio como al lector posterior, puesto que habla a la mente y el corazón, aspectos de interés religioso, por lo tanto, presenta exhortaciones que son vistas como apelaciones sostenidas, intensas y urgentes, de las cuales se espera un respuesta de obediencia y fidelidad a su Dios. Las afirmaciones que contiene el libro son estratégicas ya que pretenden mostrar que Israel tiene un futuro más allá de los desastres a causa del Dios que tiene.

El autor afirma que la estrategia retórica del libro de Reyes, es vista como una táctica del narrador para enseñar de manera didáctica fundamentos que tienen que ver con la fe. Es necesario tener presente que dicha táctica no es simplemente una cuestión de fe, sino que el autor está interesado en resaltar realidades de la fe en sí misma.

Por otra parte el autor considera que Reyes es parte de una estrategia profética, por estar clasificado dentro de los profetas anteriores; se podría afirmar que hablar de una estrategia profética constituye que el libro de Reyes es Palabra de Dios para el primer auditorio y posteriormente para los lectores del libro. En otras palabras Reyes es una proclamación divina.

La retórica del libro de Reyes es considerada importante por su forma narrativa, ya que ella pretende una trascendencia bíblica con mayor precisión y eficacia. La narrativa llega a ser un elemento significativo porque apela a la dinámica de memorización que es finalmente un recurso para ayudar a recordar.

Es de esta manera que se llega a la oración de Salomón, teniendo en cuenta que la primera sección del capítulo 8 (vv. 1-22) es narración, de igual forma que la última parte (vv. 54-66). Por lo tanto esta inclusión hace que el pueblo se acuerde de la oración al estar dentro de una historia de la que ellos mismos hacen parte.

Propuesta de la función de la oración de Salomón (1R 8:23-53)

El objetivo principal de este capítulo es hacer una propuesta de la función de la oración de Salomón en el libro de Reyes, teniendo en cuenta la importancia de la retórica en el texto, de esta manera se logrará percibir y comprender la relevancia del mensaje de la oración, a la luz del mensaje del libro completo, puesto que la oración de Salomón es pieza central tanto para la historia de Israel como para el libro en sí mismo.

La retórica en la oración. Hacer un análisis retórico de la oración de Salomón va más allá de estudiar la parte literaria con énfasis en la estilística (Howard, 1994). Para Kennedy (1984) todo lo que tiene que ver con el análisis literario y estilístico apunta al propósito del mensaje, es decir, que la intención al desarrollar este capítulo es ver la forma en como el escritor con su retórica elabora un mensaje con un propósito final, en el cual se pueden ver elementos claves que transmiten el mensaje para persuadir la audiencia.

Algunos de los aspectos retóricos más notorios dentro de la oración son:

- a. Repetición, cada parte de la oración tiene una fórmula que se repite a través de las siete peticiones (se presenta una situación, se propone una oración, se pide que Dios escuche, perdone e intervenga).
- b. Apelación a la memoria, cuando Salomón recuerda en la oración que son el pueblo elegido por Dios y que fue él quien los sacó de la tierra de Egipto. Así como también el cumplimiento de la Palabra de Dios, donde en la oración de Salomón se ve una constante que reconoce a Dios como cumplidor de su palabra, la cual es confiable porque como lo hizo antes lo hará siempre, como cuando el narrador permite ver como Dios cumplió a David lo prometido (v. 24).
- c. Autoridad del orador: Salomón, por ser el rey prometido, sucesor de David, cumplidor de la promesa de la edificación del templo, formador de alianzas con otras naciones, por lo monumental de sus edificaciones, por su reinado de paz, entre otras cosas, tiene el reconocimiento público y autoridad en Israel.
- d. Identificación con el pueblo, esta se da por un conocimiento compartido acerca de Dios, que es fiel, justo, que escucha, está presente, que es soberano y que conoce el corazón de cada una de las personas y sabe que no hay hombre que no peque (vv. 39, 46).

Se podría entonces decir que la retórica ve la oración como la integración del pasado, presente y futuro. Pasado, puesto que la apelación a la memoria es un recordatorio a lo que Dios había hecho con Israel, eventos que eran familiares tanto para Israel como para Salomón; presente, por el momento histórico donde se realiza la oración, es decir la dedicación del templo y futuro, los eventos hipotéticos por los cuales se ora, dentro de los cuales se podrían resaltar los versículos 47 al 50, donde se presenta la posibilidad de que Israel sea un pueblo cautivo, pero que al orar Dios les retorne a la tierra que había prometido a sus padres como lo había hecho ya al sacarlos de Egipto.

Perspectiva propia y planteamiento final de la investigación. A través de todo el estudio realizado hasta este punto, se han descubierto diferentes posturas con respecto a la oración, las cuales tienen gran relevancia por la luz que dan para comprender la historia de Israel a través del libro de Reyes. De acuerdo a la investigación realizada se ha decidido hacer un planteamiento propio acerca de lo que se considera la función de la oración. Esta postura puede abarcar puntos importantes de los autores ya mencionados y la perspectiva de nuestro propio acercamiento al texto.

Reconocer a un Dios misericordioso, fiel y justo invita a volverse a Dios. La oración de Salomón parte del presupuesto de una promesa de Dios a David (1R 1:13, 17) con la cual se tiene dificultad, puesto que esta no está citada en el libro de Reyes, sino que por el contrario, se encuentra es una referencia a la promesa de David a Betsabé, donde se afirma que Salomón será el sucesor de David (1R 8:30). Pero es preciso citar las varias ocasiones en las cuales el autor del libro atribuye el empoderamiento divino del trono a Salomón. Esta problemática no será abordada en el presente trabajo puesto que no es relevante para el objetivo principal.

Es notorio que la oración comienza y termina con una bendición (vv. 23, 55) por parte de Salomón, reconociendo que Dios es fiel (porque guarda el pacto), misericordioso (con quienes andan delante de Él con el corazón) y termina con una bendición al pueblo (v. 58) donde pide que Dios no los abandone, que incline el corazón de ellos a Dios y que puedan guardar todos los estatutos que mandó por medio de Moisés. Es evidente que en la oración existe una apelación a la intervención divina porque Dios que es fiel y misericordioso (v. 23) es el que inclina el corazón del hombre a Él mismo (v. 58).

Al hacer un acercamiento a la oración de Salomón se puede encontrar la oración por la dinastía con una invocación himnica sobre Dios (vv. 23-26) quien mantiene el pacto como es bien dicho en Deuteronomio 7:9,12. También se logra ver que la promesa de Dios se esta cumpliendo (v. 20), pero no se puede pasar por alto que esta promesa hecha a Salomón tiene condiciones de permanencia que exige un comportamiento de Salomón mismo (v. 25), esto es importante, ya que el testimonio del rey era el ejemplo para todo el pueblo, puesto que la monarquía se está desarrollando bajo la figura de la alianza que hace a Israel el pueblo de Dios y le exige fidelidad a Él y a sus mandatos, esta afirmación es considerada también por Alonso Schökel (1973).

Las bendiciones o maldiciones que le vengan al pueblo por su fidelidad o rebeldía podrían ser vistas como un principio retributivo¹⁶, puesto que la relación personal que tenga el pueblo con Dios determina lo que el pueblo recibirá a cambio. Afirmar la retribución es

¹⁶ La retribución es vista como un parámetro donde si el pueblo se comporta fiel a Dios recibirá bendiciones y fidelidad de parte de Dios y si es rebelde a Dios recibirá maldiciones. Esto también es considerado por Alonso Schökel, (1973).

debatible al ver personajes como Job, sin embargo, aun cuando el hombre sea infiel, Dios permanecerá siendo fiel (Nm 23:19); Dios sabe que el pueblo no va poder cumplir con su parte del pacto y el hecho que Dios ponga la promesa con condición (Dt 7:9-12), muestra al final, la incapacidad del pueblo para cumplir el trato pero también la fidelidad de Dios más allá de su promesa condicionada.

Contrario al principio retributivo, se afirma que para acercarse a Dios no se necesita estar en una condición de obediencia (la oración de Salomón es para los que están en desobediencia 1R 31-53) sino que más bien, al venir el castigo, (este viene porque Dios es justo) se puede orar, clamar, rogar a Dios porque el oye en medio del pecado. Dios aborrece el acto de infidelidad, sin embargo, escucha al infiel. De igual forma Dios castiga y condiciona las promesas a la obediencia, pero no condiciona el escuchar si se está en desobediencia.

Lo único que puede generar esperanza en alguien es saber que Dios es fiel, misericordioso y justo. Esta esperanza permite que sea cual sea la condición en la que el pueblo se encuentre puede **volverse a Dios** y buscarlo en oración, porque Él está escuchando. Dios no pone condiciones para escuchar sino que muestra las consecuencias del pecado, sin negarse a escuchar por encima de todas las cosas.

El templo como símbolo para volverse a Dios. A pesar de que Salomón construye una casa para Dios, para su Nombre, reconoce en cada parte de su oración que Dios está en el cielo, que escuchará y responderá desde allí. Es entonces el templo visto como el lugar de encuentro entre Dios santo y hombre pecador, convirtiendo así el templo en un símbolo donde el pueblo puede recordar que el acceso a Dios está abierto y que lo único que los separa de Él es una oración. Ésta es considerada como una apelación divina, dando a

entender que solo Dios puede actuar en esos acontecimientos, de igual forma, la construcción del templo era brindar la esperanza de que Dios estaría más cerca a ellos para que se arrepintieran y volvieran a Dios.

Salomón ha construido un templo por la voluntad de Dios, además, toda la casa está confiada porque Dios ha dicho que morará en medio de ellos, lo que quiere decir que ellos estaban cerca a la presencia de Dios y que estaban en un lugar al que podrían ir a orar en cualquier momento de su vida y Dios los escucharía, esto propone una relación íntima entre Dios y el pueblo, sin importar que la causa de la oración fuera un evento individual o nacional. Al mismo tiempo, la gloria de Dios inundaba la casa del Señor, como parte de la confirmación de que Él estaba allí, a su vez este lugar sería un lugar donde los que pecaron e hicieron mal las cosas, podían venir porque allí Dios les perdonaría sus pecados a través de sus plegarias.

Es notable entonces, que la oración de Salomón es algo a lo que hay que regresar, puesto que las muchas referencias que hace Salomón a que Dios los escuche desde su lugar de morada y perdone, es lo que incita al pueblo para **retornar a Dios** por medio de la oración. La dedicación del templo es solo el clímax de todo un proceso de construcción que involucró a todo el pueblo, creando una alta expectativa de lo que sería en sí el templo para el pueblo israelita. Se afirma entonces, que el templo integra política, militar y religiosamente a Israel, donde el autor tiene la intención de entrelazar el cumplimiento de la promesa de Dios a David e invitando al pueblo a continuar con Dios.

La interpretación de las maldiciones, una oportunidad para volverse a Dios. La oración de Salomón toma algunos elementos de las maldiciones por la desobediencia (Dt 28:15-68). Salomón al recitar la oración tiene claro que el pueblo va desobedecer, pero su

intercesión es para que Dios a pesar de eso, responda a la oración que se haga a Él. Cuando Salomón apela a Dios para que escuche y perdone está invitando al pueblo a reconocer el libre acceso a Dios y de esta manera motivarlos a que se vuelvan a Él.

Al escritor tomar las maldiciones de Deuteronomio 28 les da una reinterpretación con el propósito de motivar al pueblo a volver a Dios con un modelo de oración, es notorio la habilidad de Salomón al utilizar las maldiciones de Deuteronomio 28 como base de su oración, porque de alguna manera libra al pueblo de seguir en el castigo de Dios, es decir, a pesar de que la sentencia ya ha sido dada y el juicio está sobre el pueblo por su pecado y desobediencia, este juicio puede terminar porque Salomón apela a que Dios escuche y perdone si el pueblo ora. Al regresar a las maldiciones, La oración de Salomón pretende apelar a la memoria del pueblo nombrándoles las varias ocasiones en que Dios ha hecho muchas cosas por ellos y utiliza un lenguaje deuteronomista para así tener una conexión con el público y cumplir su propósito persuasivo.

Al analizar las siete peticiones (vv. 32-53) es notorio que hay una relación con el derecho, lo cual también es afirmado por Wiseman quien asegura que el formato asegurado en las siete peticiones es utilizado en la jurisprudencia. De esta manera se afirma entonces que hay tres maneras distintas de analizar la oración como: Formato procedimental, Jurisprudencia (Amira Valdés, conversación personal, segundo semestre 2012) y Cláusula genérica de responsabilidad (Laura Babativa, conversación personal, segundo semestre 2012).

a.) Como un formato procedimental, este relata todo el proceso que debe llevar a cabo el pueblo después que ha pecado (orar, arrepentirse, es decir, volverse a Dios), esto solamente si se toma el texto de la oración (vv. 22-53). b.) Como jurisprudencia, donde se

relaciona la oración de Salomón con las maldiciones hechas por Dios en Deuteronomio 28, se dice que es jurisprudencia al mirar la oración comparativamente con ley, ya que la oración se está basando en la reinterpretación de las maldiciones de Deuteronomio 28 y c.) Como una cláusula genérica de responsabilidad, donde se acoge el tema de la indemnización, en este caso, la oración que pide Salomón al pueblo, cumpliría la función de indemnización donde el pueblo peca, se produce la consecuencia, el pueblo ora, Dios lo recibe y el daño queda reparado. La función de la oración en este caso es de indemnización.

En cualquiera de estos tres casos es necesario resaltar que la apelación que el autor hace en el texto es a que el pueblo ore, en donde el escritor motiva a la oración porque Dios es fiel y los sacó de Egipto, porque ha cumplido su palabra al construir un templo donde esta su presencia en medio de ellos y porque la oración va ser su esperanza cuando estén en el exilio, es aquí donde se hacen relevantes las repetidas ocasiones en las que Salomón invita al pueblo a volverse a Dios por medio de sus oraciones.

Función de la oración: Una invitación a volverse a Dios. Se puede decir que la oración de Salomón cumple la función de invitación al pueblo para volverse a Dios y es relevante afirmar la importancia que tiene en el libro de Reyes, ya que la oración de Salomón si llega a ser la más importante para el libro, porque brinda la esperanza de una reconciliación y retorno a la tierra que Dios había prometido a sus antepasados. Si la oración se quitara del libro de Reyes, entonces el libro quedaría inconcluso y sin una posibilidad al retorno, puesto que todas las opciones estarían cerradas y el pueblo terminaría como un pueblo desobediente que tiene que asumir las consecuencias de su pecado (Dt 28), que tiene un rey que no puedo gobernar porque están en el exilio, además quedarán en la dispersión, borrados de la historia y sin identidad.

Por todas esas cosas la oración es una esperanza donde Dios anhela que el pueblo se vuelva a Él, por eso la oración es vista como una palabra profética para el pueblo porque denuncia el pecado e invita a la reconciliación. La apelación a Dios que hace Salomón con la oración se hace eficaz en el momento que el pueblo se vuelva a Dios reconociendo su pecado y su falla, es decir, que se arrepienta.

El objetivo persuasivo de la oración es generar esperanza a su primera audiencia y al lector posterior, porque sin la oración el pueblo no habría regresado del exilio, sino que sería una historia que su punto final sería permanecer cautivos, pero cuando se observa cómo termina el libro de Reyes, se percibe que la historia queda en continuará (2R 25:27-30).

Hoy día se conoce la historia de manera completa, pero en aquella época era una prueba de confianza aferrarse a la oración como esperanza para así volverse a Dios, clamando con la seguridad que Él respondería porque eran su pueblo elegido, tal como había cumplido antes su promesa la cumpliría en el momento que el pueblo se volviera a Él, Dios cumpliría por amor a su nombre su palabra para que las demás naciones le conocieran y mostrar que el Dios de Israel era el Dios verdadero. Salomón es hábil al apelar a la fidelidad de Dios y a la elección de Israel como pueblo suyo, porque sabe que su nombre estará en la casa que le construyó. La oración de Salomón debe ser vista como un relato de esperanza donde Dios omnipresente escuchará las oraciones del pueblo que pecó y perdonará, lo cual permite ver el propósito por el cual fue escrita la oración.

La función de la Oración de Salomón es que cualquier persona se vuelva a Dios orando a Él en medio de cualquier circunstancia, sin importar el lugar donde se encuentre, ni su condición pecadora, porque el escuchará y perdonará desde el lugar de su morada. Por lo

tanto por encima del pecado del hombre, por encima de su rebeldía, por encima de ignorar a Dios y serle infiel Dios ejecutará su plan ya establecido para sorpresa del hombre y para la gloria de su nombre; a Dios no le habría afectado dejar al pueblo debilitado y destruido, pagando por el pecado que había cometido pero su amor, misericordia y fidelidad no se lo permiten, lo que también abriría la posibilidad para que las demás naciones también se vuelvan a Dios (vv. 41-42).

Si bien es claro que la función principal de la oración es volverse a Dios, abriendo una puerta de acceso directo a la comunicación con Él, también cabe notar que la función de la oración es mostrar el amor del Señor hacia todas las naciones de la tierra y mostrar el propósito de Israel como el medio por el cual las naciones den gloria a Dios. La importancia de la oración central está basada en la apertura de “todo y cualquier”, es así como la oración da a entender el alcance de la misericordia y el favor de Dios por todas las naciones del mundo al ser una oración universal.

Conclusiones

- La retórica es el arte de la argumentación con fines persuasivos, cuyo objetivo de estudio son las técnicas discursivas. La oración de Salomón tiene una estructura literaria, que es común en la Biblia hebrea, pero que posee ciertas características que la diferencian de otras estructuras, lo que permite analizarla a la luz de la retórica.
- El uso de los elementos retóricos y estilísticos en el estudio bíblico, ayuda a comprender el propósito comunicativo y persuasivo que el autor tenía al comunicar el mensaje. Las técnicas que el autor usa para desarrollar su discurso, tiene la misma relevancia que el mensaje que se quiere comunicar.
- Es importante centrar la mirada en la estructura y no solo en los aspectos literarios y estilísticos, porque esta permitirá descubrir la intención del autor. La utilización de los elementos retóricos comunican el mensaje a la audiencia actual, teniendo en cuenta que el autor los utilizó para comunicarlo a la audiencia original.
- En la oración de Salomón se encuentran varios elementos retóricos dentro de los cuales se destacan principalmente: la repetición; la autoridad del orador y la conexión que tiene el orador con su público.
- La oración es realizada para recordar el verdadero significado del templo como muestra de la presencia de Dios en medio de las calamidades. El significado religioso, político e histórico, afirma al templo como un lugar de oración popular que se convierte en el centro de la vida israelita.

- Dios se da a conocer por medio de sus atributos, donde los planes últimos de Dios son que la lealtad de su pueblo testifique a las demás naciones quién es Él y así se le dé la gloria y la honra a Él
- La oración de Salomón, cambia la perspectiva del pueblo en el exilio, porque fomenta la fe del pueblo al existir la posibilidad del retorno. La función de la Oración de Salomón es que cualquier persona se vuelva a Dios orando a Él en medio de cualquier circunstancia, sin importar el lugar donde se encuentre, ni su condición pecadora, porque Él escuchará y perdonará desde el lugar de su morada.
- Es necesario comprender el texto bíblico tal cual está construido, porque permite, entender el mensaje del texto mismo y de libro donde se encuentra. La oración de Salomón permite entender la relevancia que esta tiene para el libro en su totalidad. Para algunos autores termina como un fracaso, para otros con gran esperanza.
- Cualquier oración espera una respuesta de parte de Dios. El escuchar, es la respuesta no condicionada de Dios, genera esperanza al pueblo israelita y a todo aquel que se atreva a volverse a Él. Poderse acercar a un Dios santo aún en la condición de pecado.
- La apertura de Dios a las naciones al decir que cualquier hombre consciente de su maldad será escuchado, quiere decir que Dios escucha literalmente a cualquiera. La oración no es exclusiva del pueblo de Dios.
- Nadie es dueño de Dios, Él se reserva el derecho de escuchar a quien quiere. ¡No hay exclusividades con Dios!

Referencias

- Alonso Schökel, L. (1973). *Reyes*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Alonso Schökel, L. & Brabo, J. M. (1997). *Apuntes de Hermenéutica*. Valladolid: Trota.
- Anderson, D. (1999). *Ancient Rhetorical Theory and Paul*. Leuven: Peeters Publishers.
- Artículo sin Autor. (2011). *Historia de la Retórica*. Recuperado Mayo 16 del 2012 de <http://www.retoricas.com/2011/08/historia-de-la-retorica.html>
- Batten, A. (2008). *Friendship and benefaction in James*. Indiana: Deo Publishing.
- Fretheim, T. (1999). *First and Second Kings*. Westminster John Knox Press.
- Gibert, P. (1997). *Los libros de Samuel y de los Reyes*. Cuadernos Bíblicos. Navarra: Verbo Divino.
- House, P. (1995). *1, 2 Kings*. Nashville, Tenn. Broadman & Holman.
- Howard, D. (1994). Rhetorical Criticism in Old Testament Studies. *Bulletin for Biblical Research* 4, pp. 87-104.
- Kennedy, G. (1984). *New Testament Interpretation Through Rhetorical Criticism*. EU: University of North Carolina Press.
- Knoppers, G. & McConville, G. (2000). *Reconsidering Israel and Judah: Recent Studies on the Deuteronomistic History* Eisenbrauns.
- Knoppers, G. (1995). Prayer and propaganda: Solomon's dedication of the temple and the deuteronomist's program. *Volumen 57. Catholic Biblical Quarterly*.
- López, G. (2002). *La antigua retórica grecorromana y la educación*. Recuperado Abril 06 de 2012 de <http://www.eumed.net/libros/2010d/768/LA%20ANTIGUA%20RETORICA%20GRIEGA>

[%20ANTECEDENTE%20A%20LA%20NUEVA%20RETORICA.htm](#)

Lundbom, J. (1997). *Jeremiah: A Study in Ancient Hebrew Rhetoric*. (2^a ed.). Winona Lake Eisenbrauns.

McKenzie, S. & Haynes, S. (1999). *In To Each Its Own Meaning: An Introduction to Biblical Criticisms and Their Application*. Louisville: Westminster John Knox.

Menchen, J. (1991). *El Mensaje del A.T. Los Libros de los Reyes (Texto y Comentario)*. 1991. Navarra: Ediciones Sígueme.

Meynet, R. (2006). *Un nuevo método para comprender la Biblia: El análisis retórico*. Recuperado Abril 09 de 2012 de

<http://www.retoricabiblicaesemitica.org/Articolo/Spagnolo.pdf>

Morrison, M. (2004). *Rhetorical Criticism: History, Purpose, and Method*. Recuperado 12 de Abril de 2012 de <http://www.angelfire.com/md/mdmorrison/nt/rhetorical.htm>

Muilenberg, J. (1969). Form criticism and beyond. *Journal of biblical Literature*. Vol. 88, Pag. 1-18.

Nelson, R. (1987). *Interpretation, a Bible Commentary for Teaching and Preaching. First and Second Kings*. U.U.E.E: John Knox Press Louisville.

Noth, M. (1991). *The Deuteronomistic history*. JSOT Press.

Perelman, Ch. (1969). *Naturaleza de la nueva retórica*. [Versión electrónica] Encyclopædia Britannica. CD 99. Multimedia Edition.

Real Academia Española. (2006). *Diccionario esencial de la lengua española*. Pozuelo de Alarcón, Madrid: Espasa Calpe.

Renz, T. (1999). *The Rhetorical Function of the Book of Ezekiel*. Brill.

Sáiz, Á. (2003). *Arte ciencia de la comunicación: La retórica de Aristóteles*. México

D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

Storniolo, I. (1999). *Cómo leer los libros de Reyes de la gloria a la ruina*. Bogotá: San Pablo.

Trible, P. (1994) *Rhetorical Criticism: Context, Method, and the Book of Jonah*. Minneapolis: Fortress.

Watson, D. & Hauser, A. (1994). *Rhetorical Criticism of the Bible: A Comprehensive Bibliography with Notes on History and Method*. Leiden: Brill.

Weinfeld, M. (1972). *Deuteronomy and the Deuteronomic School*. Eisenbrauns.

Wiseman, D. (2008). *1 and 2 Kings: An Introduction and Commentary*. InterVarsity Press.

Zamora, P. (2011). *Reyes I la fuerza de la narración*. Navarra: Verbo Divino.